

A.C.N. DE P.

AÑO XXVI

15 de julio de 1950

NUMERO 461

BODAS DE PLATA DEL CENTRO DE SALAMANCA

EN EL CIRCULO DE ESTUDIOS EXTRAORDINARIO QUE SE CELEBRO CON ESTE MOTIVO EXPUSO NICOLAS ALBERTOS, EN INTERESANTE DISERTACION, UN RESUMEN DE LA HISTORIA DEL CENTRO EN LOS CINCO LUSTROS DE SU EXISTENCIA

SOLEMNE TEDEUM DE ACCION DE GRACIAS EN LA VIGILIA EUCARISTICA

Asistieron a los actos el Presidente de la Asociación y una representación del Centro de Madrid

El Centro de Salamanca, que comenzó sus actividades en los primeros meses del año 1925, ha llegado en el presente a sus bodas de plata, que se han celebrado con sencillez y fervor, estimulándose sus miembros para nuevos y elevados trabajos en pro de la gloria de Dios.

Llega la representación de Madrid

Por la tarde del día 3 de junio llegaron a Salamanca el presidente, secretario y vicesecretario de la Asociación, el secretario del Centro de Madrid y los propagandistas del mismo Isidoro Martín y Francisco Cantera con objeto de asistir a la celebración de los actos jubilaes del Centro de Salamanca.

Fueron recibidos por el Secretario y propagandistas de aquel Centro en la Casa Diocesana de Ejercicios, donde se celebraron todas las ceremonias.

Círculo de Estudios extraordinario

En primer lugar, se reunieron en Círculo de Estudios extraordinario, en el que Agero Teixidor, secretario, dió la bienvenida a los recién llegados y explicó brevemente la significación del acontecimiento que el Centro de Salamanca celebraba.

A continuación, Nicolás Albertos expuso en una bien pergeñada memoria, que insertamos después, la vida del Centro de Salamanca y las actividades de los principales propagandistas que de él han formado parte.

Adhesiones numerosas

Leyéronse después, por el secretario del Centro salmantino, las numerosas adhesiones recibidas y los telegramas que se cursaron a nuestro Consiliario nacional, excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Málaga, y al fundador de la Asociación, reverendo padre Angel Ayala.

De las comunicaciones de adhesión recibidas nos place copiar una carta del reverendo padre Mauricio de Iriarte, Jesuita, que envió desde Gijón. Dice así:

"Señor don Vicente Agero Teixidor.

P. X.

Muy querido amigo en el Señor: Estaba con gran ilusión de acompañarles



Fotografía de una imagen de San Pablo existente en Salamanca, que fué repartida como recordatorio de los actos jubilaes del Centro de aquella ciudad

a ustedes en las bodas de plata del Centro salmantino, y me es muy sensible esta ausencia. Fuera del gozo de celebrar con ustedes ese día de santa amistad, me ilusionaba el conocer en persona, por la memoria encomendada a Albertos, la vida y actividades del Centro durante esta etapa de su juventud, y con ello felicitarles a ustedes de palabra y bendecir al Señor, que ha querido servirse de la A. C. N. de P. para tanta gloria suya y tan fructuosas obras de apostolado en bien de la Iglesia y de la Patria.

En todo caso estaré presente a ustedes en espíritu, unido a todos los actos y a sus propósitos y a sus oracio-

nes. Ese día, que espero conocer a tiempo, ofreceré la santa misa por la prosperidad de la Asociación, en particular del Centro de Salamanca, y por las intenciones de todos.

Que la gracia divina—"caritas Dei"—se difunda e infunda profusamente en sus corazones "per inhabitantem Spiritus Sancti", como dice San Pablo. Y que por ella comience en el Centro una nueva etapa de renovada vitalidad y perfecta sazón, de suerte que al llegar las bodas de oro se encuentre con un tesoro de oro de santidad interior en cada uno de ustedes y de fecundas obras apostólicas al exterior.

Reciba el Centro mi cordial felicitación y adhesión. Saludos al venerado y querido Presidente y a cada uno de los compañeros. Y encomendándome en las oraciones de todos."

Habla Fernando Martín-Sánchez

Cerró el Círculo de Estudios nuestro Presidente, Fernando Martín-Sánchez, con palabras llenas, como todas las suyas, de interés y doctrina.

Aludió a lo expresado en aquel Círculo de Estudios, a la vida y actividades del Centro de Salamanca y de sus hombres; a los nuevos derroteros que el Centro de Salamanca emprende con afán de superarse en el nuevo período que se abre con el acontecimiento de sus bodas de plata. Estimuló a la acción a todos los propagandistas, que deben dirigir sus actuaciones, en un ambiente sobrenatural, a problemas tan importantes como los que hoy tiene la Asociación planteados, entre ellos los Círculos de Jóvenes en una ciudad eminentemente universitaria como es la de Salamanca; el problema de la vivienda, que la ciudad del Tormes va resolviendo con obras tan ejemplares como la realizada en el barrio de los Pizarrales; el Colegio Mayor de San Pablo, la reforma de la empresa, el cine, etc., etc.

Dió a los propagandistas consejos de vida espiritual y recordó las figuras de los compañeros ya triunfantes que por el Centro salmantino pasaron.

Después de sus palabras leyó el Presidente la oración oficial de la Asociación como colofón del Círculo de Estudios.

Cena de confraternidad

Un rato de descanso, empleado más bien en cambio de impresiones, sucedió al Círculo de Estudios, reuniéndose a continuación los propagandistas para cenar en la misma Casa de Ejercicios.

No podemos silenciar el esmerado servicio y delicadas atenciones de las Misioneras Evangélicas, que están al frente de los cuidados domésticos de aquella casa diocesana.

En los postres de la cena, los jóve-

nes del Círculo de Salamanca tuvieron la delicadeza de recitar unas poesías compuestas por ellos mismos, como la titulada "Capitán de azucenas", por David Royo, y la que reproducimos en otro lugar de este BOLETÍN, dedicada a nuestro Presidente, por Jesús Martínez Cajal.

Solemne vigilia eucarística

Celebróse la vigilia eucarística a continuación de la cena, siguiendo el ritual

que es costumbre en la Asociación, y entonóse un solemne Tedeum, cantado por todos los asistentes, con la intervención de las misioneras evangélicas, como acción de gracias al Señor.

Terminó la vigilia con la santa misa, oficiada por el consiliario del Centro, don Lamberto Echeverría, en la que recibieron la sagrada comunión todos los asistentes, y poco después de las dos y media de la madrugada se retiraban los propagandistas a descansar.

VEINTICINCO AÑOS DEL CENTRO DE LA A. C. N. DE P. DE SALAMANCA

Preparación en los Círculos de Estudios.—Los Estudiantes Católicos y la Juventud de Acción Católica, estrechamente vinculados al Centro como su principal obra.—Salamanca centraliza durante varios años las Asambleas castellanoleonesas de la Asociación.—Tres imposiciones de insignias.—Ardor en las dificultades.—Recuerdo de los que triunfaron

INTERESANTE EXPOSICION DE NICOLAS ALBERTOS

Comencemos por indicar que tan sólo se congnan los hechos más salientes en los años transcurridos desde la fundación del Centro hasta la fecha, los que a la vez recordarán efemérides importantes de la vida católica en Salamanca; y de esos hechos salientes se referirán principalmente, para no hacer tan monótona la relación, las actuaciones externas, dejando a un lado, en general, minuciosas exposiciones de Círculos de Estudios y actos de carácter espiritual, pues cuando hay actividad sin darse el americanismo es señal de que en el apostolado existe ante todo el alma del mismo.

Primeros pasos

Quince años habían transcurrido desde el nacimiento de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, y, a pesar de que en tan corto tiempo ya influía tanto en toda la vida católica de España, no había aún conseguido extender sus actividades a esta ciudad de Salamanca, en la cual, como es natural, por su abolengo, tenía puesta atención especial. A Gil Robles, como salmantino, se le había encomendado el asunto.

Dios, que con particular providencia va colocando sin prisas los jalones en todas las cosas, dispuso que, de modo semejante a como en Madrid en 1909 varios jóvenes, alrededor del reverendo padre Angel Ayala, pusieran en marcha nuestra querida Asociación, otros jóvenes, la mayoría con muy pocos años, pero ya iniciados en la lucha dentro de la Congregación de los Luises y, sobre todo, en los Estudiantes Católicos, fueran el germen del Centro de Salamanca.

La obra de los Estudiantes Católicos ya llevaba tres o cuatro años de intensas actuaciones, algunas muy señaladas, y fué en último término la que motivó el que se dieran los primeros pasos para iniciar su vida en Salamanca la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, pues invitó a dar una conferencia al actual Obispo de Málaga, entonces Presidente de la Asociación.

Tuvo lugar esa conferencia en el paranimio del alma máter salmantina el día 10 de diciembre de 1924, y después de cenar, en una salita del hotel Términus, hoy Castilla, en una media hora y al filo de las once se nos expuso a siete

jóvenes con la mayor claridad, propia de quien había fundado y vivía la obra, las finalidades de ésta.

Quien estas líneas escribe—por pura obediencia, pues bien de trabajo de todo orden le cuesta—ya tenía noticia de ella, y con santa envidia admiraba a los que a la misma pertenecían, cuyo ingreso en los primeros tiempos no era cosa sencilla, bien en contraste con las facilidades que se nos dieron a algunos para entrar en la Asociación, seguramente sin ventaja ni para ésta y quien sabe si tampoco para los miembros así recibidos. También había asistido, invitado por el siempre recordado Felipe Manzano, en septiembre de 1924 a la tanda nacional de ejercicios espirituales en Loyola, en donde, juntamente con la Asamblea que se celebraba a continuación, entonces de dos días, se vivía plenamente la Asociación.

¿Qué se nos dijo en aquella reunión nocturna, en que tan caldeados salieron los ánimos? Se conserva aún una nota resumida y en forma telegráfica redactada entonces, que dice así:

"A. C. N. de P. Diciembre 10-1924. Hotel Términus. (Después del banquete.) Nos reunimos Herrera, Peláez, Mendoza, Redondo, Iscar y yo. (Más tarde llegaron Durán y otro.) En una media hora nos expone Herrera lo que es la Asociación.

Su fin, como dice el artículo 1.º del Reglamento, propaganda católica en el orden social y político.

No existe nada análogo en el extranjero, y cuando la han empezado a conocer en Alemania y Bélgica, la han llegado a considerar como una necesidad de estos tiempos. Grandes elogios de monseñor Tedeschini.

No es de fin profesional, como otras obras de estudiantes; sindicación agraria, etc. Los socios pueden pertenecer a estas obras, pero no como miembros de la A. C. N. de P.; a ésta precisamente dan cuenta de todo lo que se hace en esas otras instituciones.

Lo primero que procura la Asociación es infiltrar en sus socios el espíritu cristiano sobrenatural: comunión primeros viernes, lectura de la oración a la Virgen Inmaculada y San Pablo (que tanto conviene estudiar, y así se hace en los

ejercicios, que lo mismo evangelizaba a judíos que a paganos, griego y gentil, sin acepción de personas), desayuno en algún café con objeto de que los lazos de amistad se estrechen más y más, retiros trimestrales, ejercicios en Loyola, Asamblea, en donde se hace la verdadera formación del propagandista.

Con todo ello se llega a formar un grupo de personas que, teniendo un mismo pensar y diseminadas por todas las obras, éstas vayan con una orientación.

Imposición de insignias, vela al Santísimo, Prelado de la diócesis. En el número 2.º del BOLETÍN viene el ritual de la imposición.

La Asociación procura que sus miembros ocupen cargos que dentro de sus profesiones y especializaciones influyan más en la sociedad. Le orientan en estudios, da facilidades para relaciones con personas, viajes al extranjero, etc.

Socios inscritos que más tarde, según acuerden secretario y presidente, pasan a aspirantes, y éstos, si han cumplido bien después de un año, por lo menos, de aspirantado, y previo expediente que examinan presidente y Consejo, pasan a propagandistas definitivos, recibiendo solemnemente la insignia, como si fuera el ingreso en una congregación, aunque no sean votos las promesas que se hacen.

La formación de sus socios se hace en los Círculos de Estudios, que, sin ser una cátedra, ni un parlamento, ni una conversación familiar, participa de todo. Es una cooperativa de ideas. El trabajo debe ser bien distribuido, y cada uno da cuenta o de la marcha de las obras a que pertenece o de los estudios encomendados. Debe haber especialización, y por esto no roba tiempo.

De este modo se tiene distribuida por España una masa de hombres que piensan al unísono, y así se puede influir más para que las obras marchen lo mejor posible. Intima compenetración de los socios.

En Madrid había Círculos de cuestiones agrarias, de enseñanza, sociales y generales. Estos dos últimos, unidos ahora. Se debe tener orientación de la marcha de todos los asuntos—política, normas que en breve enviará Herrera a los secretarios—de actuación política. Pío X: que todos debemos actuar en la

cosa pública. En Salamanca, por ahora, consolidar E. C. e ir preparando terreno de J. C. Herrera está ahora hablando con distintos políticos para lo que piensan de sustitución del Directorio."

1925. Comienza la vida del Centro

La vida del Centro de Salamanca comienza en enero de 1925, de lo que dan cuenta los números 4 y 6 del BOLETÍN de la A. C. N. de P., de fechas 1 de mayo y 5 de junio de dicho año. El temario primero que se trata se refiere al problema de la propiedad, tomando como base el librito de Minguijón "Propiedad y Trabajo", sin dejar por ello de tener presentes las consignas de la presidencia; por lo que también se trata de la Juventud Católica a través de diversos documentos y pastorales; y no deja de considerarse que los jóvenes inscritos en el Centro, por ser la mayoría estudiantes, no estaban suficientemente formados y por ello se estudió a Balmes, cuyo "Criterio" había de ser objeto de varias sesiones.

Es interesante destacar desde el principio la presencia de dos jóvenes: uno, Salvador Cuesta, que más tarde había de ser el padre Cuesta, ilustre profesor de la Universidad Pontificia de Comillas; el otro, Onésimo Redondo, que en los albores del Alzamiento de 1936 había de entregar su vida por la Patria. Ambos con una adhesión a la Asociación digna de ser imitada.

La primera intervención de Cuesta se refirió a la visita que por entonces habían hecho los laboristas a Rusia. La de Onésimo Redondo se relacionó con las nuevas orientaciones del Estatuto Municipal, tan flamante por aquellas fechas.

Desde el mes de marzo colabora con el Centro, al cual además orienta, el reverendo padre Luis Herrera, que dedicó dos sesiones del Círculo de Estudios a exponer el "Probabilismo".

Terminó el primer curso realizando el secretario un viaje al extranjero con el Presidente y otros miembros de la Asociación, que pasaron mes y medio en Alemania y Austria; y después de los ejercicios de Loyola, en cuya Asamblea expuso Onésimo Redondo la labor preparatoria del Centro para trabajar en Juventud Católica en cuanto llegara el nuevo Prelado—estaba la diócesis vacante por la muerte del doctor Regueras—, participó en la peregrinación a Roma, con motivo del jubileo del Año Santo, en donde se celebró un Congreso Internacional de Juventudes Católicas, que culminó con una memorable audiencia de Su Santidad el Papa Pío XI, que hizo un llamamiento ardoroso a los jóvenes católicos de todo el mundo para ponerse al servicio de la Iglesia.

Curso 1925-1926. Manzano, secretario

Con el entusiasmo propio de jóvenes se comenzó el segundo curso de 1925 a 1926, en el que sin interrupción se celebraron los Círculos de Estudios, y se fué perfeccionando la organización de las comuniones de los primeros viernes y de los retiros trimestrales, que entonces estos últimos no se conocían en Salamanca.

Se empezaron a estudiar algunas encíclicas, entre ellas la "Libertas", y, alrededor de la misma, todos los temas que con ella se relacionan, tan de actualidad siempre, pero más aún en estos momentos, en que Su Santidad el Papa Pío XII acaba de dirigir su mensaje al Congreso Internacional de Pren-

sa Católica sobre "La prensa católica y la opinión pública"; y no se dejan las consignas del Presidente de la A. C. N. de P. acerca de la obra de los Estudiantes Católicos, que presidía Onésimo Redondo, y de la siembra de las Juventudes Católicas.

Se inician las primeras actuaciones externas, organizando unas conferencias de altura para hacer ambiente en relación con el aumento de los haberes del clero, en que intervinieron los más destacados abogados de Salamanca, entre ellos el señor Estella, dirigente actualmente de nuestra Acción Católica. Igualmente se ocupó el Centro de la preparación de una conferencia del señor Oreja—primer mártir de la Asociación, en la revolución de octubre de 1934—sobre la "Gran prensa", cuestión esta que tanto ha preocupado siempre a la A. C. N. de P. Tuvo lugar en el seminario bajo la presidencia del Prelado.

Para tratar de hacer frente a la falta de local con que se luchaba en Salamanca para diferentes actos y obras, los propagandistas se ocuparon de ver la posibilidad de hacer algo parecido a lo que en Oviedo se había resuelto con la creación del Centro diocesano de Acción Católica.

Al terminar el segundo curso de existencia del Centro de Salamanca, Albertos, que hasta entonces había sido secretario, fué destinado a León, y el que lo era del Centro de Oviedo, Felipe Manzano, es trasladado de catedrático a esta ciudad, donde al poco tiempo es nombrado secretario. Mas habiendo de pasar un año pensionado en Italia, durante su ausencia regirá el Centro Salvador Cuesta.

Curso 1926-1927. Primeras campañas de Juventud Católica

El tercer año comienza con unos ejercicios espirituales dirigidos por el padre Luis Herrera, que tuvieron lugar en la residencia de padres jesuitas, lo que no deja de tener importancia por las dificultades que por entonces había para celebrar estas reuniones, si bien pronto habían de cambiar las cosas, al poderse disponer del noviciado al menos en determinadas épocas.

Los Estudiantes Católicos, tan vinculados al Centro, su principal obra en aquellos tiempos, siguen vida próspera, y son ayudados muy valiosamente por el Prelado, doctor Frutos Valiente, que proporcionó un nuevo domicilio social a la Federación. Esta organizó diversas conferencias, entre las cuales figuran las pronunciadas por los señores Herrera y Gil Robles; y no estará fuera de lugar indicar que también un recital de piano del carmelita padre Alzola, en el cual expuso un documentado estudio sobre Chopin y Liszt el doctor Aterro, que desde los primeros tiempos del Centro no había dejado de actuar con los propagandistas.

Este siempre a las órdenes del señor Obispo, lo que constituye una de las características de la Asociación; al disponer en la diócesis la reorganización de la Acción Católica, forman parte en el Consejo de las Juventudes Católicas, ocupando cargos tan importantes como los de presidente, secretario y tesorero, con lo que se dan los primeros pasos en la Rama juvenil masculina.

En la Semana Santa de 1927 tuvo lugar, después de unos ejercicios en el noviciado, dirigidos por el padre Enrique Herrera, de Valladolid, la primera Asamblea castellanoleonesa, que por la importancia que a ella se daba fué

presidida por don Angel Herrera, con asistencia de los Centros de León, Madrid, Palencia y Valladolid.

En esa Asamblea se tomó el acuerdo de celebrar aquí en Salamanca todos los años en la Semana Santa, una tanda de ejercicios espirituales para propagandistas de la región castellanoleonesa, y le fué encomendada al Centro de Salamanca la fundación de los Centros de Avila, Zamora y Cáceres, que se han conseguido; siendo la primera de las consignas sobre todo motivo de brillantes actuaciones, como veremos, de este Centro, cuyas bodas de plata celebramos.

Consolidación del Centro

Con la llegada efectiva de Manzano a Salamanca, en los comienzos del curso 1927 a 1928, se alcanza la consolidación del Centro, que se ocupa en variadas actividades.

Por lo pronto, se advierte una organización del Círculo de Estudios para que su labor sea fructífera y eficaz, todo ello muy en armonía con el carácter del nuevo secretario, en lo que estaba verdaderamente especializado por su larga actuación en Oviedo, dividiendo el tiempo de las reuniones en tres partes, dedicadas a apologética, actividades y comentarios de encíclicas, y de éstas, principalmente, las que se refieren a Acción Católica.

En las actuaciones de este curso se destacan los trabajos para fundar Juventudes Católicas y Congregaciones Marianas, así como tandas de ejercicios espirituales. Cooperó con la Junta Diocesana de Acción Católica en una organizada campaña contra la pública inmoralidad y en llegar a la constitución de una Asociación de Padres de Familia. Y en cuanto a Estudiantes Católicos, habiéndose celebrado en Salamanca la VI Asamblea de la Confederación, en su organización se volcó, por así decir, el Centro todo.

Culmina la labor de este curso 1927-1928 con la segunda Asamblea regional castellanoleonesa, precedida de ejercicios en Semana Santa, que tuvo verdadera importancia. Fué presidida por el Prelado de Salamanca, doctor Frutos Valiente, y asistieron representaciones de los Centros de Avila, Burgos, León, Palencia y Valladolid y gran número de personas significadas en el campo católico de la ciudad.

El Presidente de la Asociación indicó que ésta venía a satisfacer la necesidad que se siente de falta de hombres en las distintas obras católicas, sociales y aun políticas.

Hubo en esta Asamblea una ponencia de interés del señor Cuesta, que por cierto en este año lo pierde el Centro, pero lo encuentra la Compañía, sobre el mínimo de conocimientos del propagandista, ponencia con la cual el señor Obispo, que habló al final para exponer el reconocimiento de la Iglesia a los propagandistas, se mostró conforme, así como con las prácticas de piedad reglamentarias, recomendando la de los ejercicios espirituales como elemento vivificador de la fe en el pueblo y manifestando que quisiera que el espíritu de sacrificio de los propagandistas se infiltrase en todas las instituciones de Acción Católica, en general tan necesitada de hombres formados.

La importancia de esta Asamblea puede verse reflejado en el siguiente fragmento de una carta que en junio de 1928 dirige al Presidente de la A. C. N. de P., desde el monasterio de Veruela, uno que fué destacado propa-

gandista, Manuel Marina, que hacía cuatro años había entrado en la Compañía de Jesús. En esa carta dice: "Cuando te escribí mi anterior no había aún leído el número de abril del BOLETÍN, que reseña la hermosa Asamblea de Salamanca, en la que veo bastante definido el carácter de nuestra Asociación."

Primera imposición de insignias

Alcanzada la consolidación, según se deduce de lo que acaba de exponerse, el Centro puede decirse que actúa en todos los sectores de la vida católica de la diócesis.

Al comenzar el quinto curso, tiene el honor de que el Prelado en persona asista a dos Círculos de Estudios; y en la festividad de la Inmaculada de 1928, los propagandistas, acudiendo a la invitación del señor Obispo a las autoridades y entidades de la capital, hicieron en la catedral juramento de defender la mediación universal de la Santísima Virgen y su ascensión en cuerpo y alma a los cielos.

Los Estudiantes Católicos se reorganizan y se comienza, por entonces, una intensísima campaña de fundación de Centros de Juventud Católica, lo mismo en la capital que en los pueblos, como resultado de la cual, en 1929, la Unión Diocesana cuenta ya con 50 Centros.

A instancias del Prelado, los propagandistas se hicieron cargo de una escuela de obreros, en donde se reunían, los domingos por la tarde, cerca de un centenar de jóvenes de condición humilde.

Durante la Semana Santa, como en años anteriores, tuvieron lugar unos ejercicios espirituales con 38 ejercitantes y la III Asamblea Regional de Castilla y León; aquéllos, en el noviciado de padres jesuitas, y ésta, presidida por el Prelado, en el salón de actos del seminario, en la tarde del Sábado de Gloria.

En la noche de este último día tuvo lugar la vigilia preparatoria de la primera imposición de insignias, que se celebró en la capilla del palacio episcopal, a las doce de la mañana del 31 de marzo de 1929, domingo de Resurrección.

Hechos más destacados del sexto curso 1929-1930

Es nombrado consiliario del Centro el primero de los que ha tenido, el muy ilustre señor don José Artero, que, como ya se ha indicado, formaba parte de aquél.

La marcha de Salamanca de propagandistas tan destacados como Manzano, Barcia, Brusi y otros no dejó de producir cierta inquietud en el Centro; pero salió con éxito de la prueba, pues con toda intensidad se dedicó a la formación de nuevos elementos.

En los Círculos se dió preferencia a la cuestión corporativa, sobre la cual fué invitado a hablar, orientando a los propagandistas, el señor Rodríguez Aniceto, por entonces presidente de la Diputación Provincial de Salamanca.

Se celebró, como en años anteriores, en la Semana Santa, la Asamblea Regional, precedida de ejercicios y, coincidente con ella, se organizó, en el teatro Bretón, un acto de propaganda de la encíclica sobre "Educación de la juventud", entonces recientemente publicada, en el que intervinieron don José María Valiente, don Alberto Martín Artajo y don Angel Herrera.

Cantera, secretario

Al comenzar el curso 1930-1931 es nombrado secretario del Centro, que

desde la marcha de Manzano había funcionado sin secretario efectivo, el catedrático de la Universidad don Francisco Cantera, que ha de tener una etapa de gobierno no exenta de dificultades, por los hechos que pronto habían de suceder y que en la mente de todos están.

La inauguración de los Círculos de Estudios se hizo solemnemente, bajo la residencia del Prelado y con asistencia de los consiliarios y presidentes de las Juventudes Católicas Parroquiales, así como miembros del Consejo Diocesano.

En la Semana Santa del 31 se celebraron los ejercicios y la Asamblea Regional, actos que fueron coronados con la segunda imposición de insignias en el Centro de Salamanca el día 5 de abril, Pascua de Resurrección. Recibieron el distintivo tres propagandistas, entre ellos los señores Artero y Gutiérrez, pues por entonces se admitía que pudieran recibirlo los sacerdotes, lo que más tarde ha dejado de hacerse. Estamos a ocho días del comienzo de un período de la historia de España que no será fácil olvidar.

Al igual que en los demás Centros, parece que la vida del de Salamanca toma aire silencioso, pero es que las realidades españolas solicitan la actividad en variados campos.

La estancia de Cantera en Salamanca, y, por tanto, como secretario, se prolonga hasta 1934, período en que los Círculos de Estudios se celebran con un orden digno de todo encomio, tratándose de temas muy apropiados a las circunstancias: "Rerum Novarum" y "Quadragesimo", "Escuela única", "Apostasía de las masas"; y percibiéndose la necesidad de que los propagandistas celesen más hondo en su formación religiosa, se continúa el cursillo de iniciación teológica antes mencionado y se comenta el librito de Chautard "El alma de todo apostolado".

El conjunto de estos años pudiera denominarse de "lucha ardorosa", porque continuamente se presentan dificultades, pero se vencen por el ardor con que se acometen.

La disolución de la Compañía de Jesús planteó en primer lugar cómo llevar a cabo los ejercicios espirituales ya clásicos de la Semana Santa y aun los retiros trimestrales. Pero llegó el mes de marzo de 1932, y en las demanteladas habitaciones que dejaron en la Clerencia los padres jesuitas no hacía aún dos meses se celebra una tanda, que da el padre Eusebio Hernández, con 19 ejercitantes, entre ellos González Ruiz y Enriquez de Salamanca, personas bien conocidas, que vienen desde Madrid. Todos ellos por el tesón del Centro, pues hubo que improvisar mobiliario y hasta concertar con una pensión el servicio de comidas. Y con todo entusiasmo, que compartió el mismo Prelado, doctor Frutos Valiente, se celebró, presidida por él, la Asamblea regional, con asistencia de representantes de ocho Centros. Y si se lamentó la ausencia del Presidente, obligado a estar en Madrid por la reaparición de "El Debate" en aquel Sábado de Gloria, se compensó con esta misma reaparición, tan ansiada, al llegar los números del periódico al final de la comida.

Los retiros no dejaron tampoco de celebrarse, pues los padres dominicos acogieron a los propagandistas con el mayor interés, que nunca podrán agradecer bastante; y así el convento de San Esteban ha sido durante muchos años el lugar más visitado por los socios del Centro. Aun los primeros re-

tiros fueron dados por el padre Luis Herrera sin dificultad alguna; y luego, con la bondad que le caracteriza, siendo real mentor espiritual de todos, los ha dirigido casi siempre el reverendo padre maestro fray Sabino Lozano, que también llegó a dar, en el mismo San Esteban, una tanda de ejercicios.

Los propagandistas aumentan en número, hasta llegar en algún momento a 17, y la sección de San Pablo funciona ya en enero de 1932.

En aquellos años, sin dejar las actividades de la Juventud Católica y Estudiantes, la cuestión batallona de la enseñanza obliga a atender (actuando intensamente en representación del Centro, al cual entonces pertenecía, don Aureliano Sánchez Ferrero) a los Padres de Familia, como eran deseos del excelentísimo señor Obispo, don Francisco Frutos Valiente, que, por cierto, inesperadamente, falleció en enero de 1933, con gran sentimiento de sus diocesanos, en el cual participaron los propagandistas, pues, como hemos visto, tanta parte tomó en la vida del Centro de Salamanca. Por eso nada tiene de extraño que en la velada necrológica intervinieran dos de sus miembros.

Pero sin duda que la principal de las actividades, en atención a las circunstancias, lo fué la social, en la parte que se relaciona con los obreros, ayudando a éstos, en unión de otras entidades, económicamente cuando estaban en paro y preparándolos para la propaganda y formación de sindicatos.

Son los tiempos del I. S. O. (Instituto Social Obrero), una de las obras más queridas por entonces por la Asociación, cuyos Centros colaboraron en diversas formas, haciéndolo el de Salamanca en el sentido de crear una Escuela Social Obrera, con horarios y programas determinados de antemano, desarrollados por los señores Gutiérrez, García Revillo, García Sánchez, Torres y Jiménez del Rey, con lo cual prepararon destacados candidatos al I. S. O. de Madrid.

Cambios de consiliarios y secretarios

En el año 1934, al ausentarse de Salamanca don José Artero, es nombrado consiliario don Santos Alvarez, y el secretario, Cantera, al ganar por unanimidad cátedra en la Central, aunque con sentimiento, pasa al Centro de Madrid.

Breve tiempo fué consiliario don Santos Alvarez, pues en el año 1935 fué trasladado a Madrid, sustituyéndole don Santos Gutiérrez, que tan vinculado está ya al Centro.

Hasta los comienzos del curso 1935-1936 lleva interinamente la secretaria Eduardo Jiménez del Rey, entonces director de "La Gaceta Regional", siendo nombrado para sustituir a Cantera Ignacio Serrano, que vino de catedrático a la Universidad de Salamanca.

Este es el secretario, por así decir, del período de la guerra de liberación, durante el cual ya se puede suponer que la vida del Centro está como amortiguada, pues el mismo Serrano marcha de Salamanca como soldado.

Juan Miranda, en sus ausencias, sostiene el espíritu del Centro, que por su situación dentro de la zona nacional realiza la labor de acoger e incorporar compañeros de otros Centros como Madrid, San Sebastián, Murcia, unidos todos con los salmantinos por el mismo espíritu apostólico.

En el año 1937, como resultado de un retiro, salió la celebración en la biblioteca del convento de San Esteban

de unas reuniones para caballeros, en que el padre Sabino Lozano explicaba, como él sabe hacerlo, algún pasaje de la vida del Señor, y se pasaba luego a un tema de estudio, principalmente el corporativo. A esas reuniones asistieron con los propagandistas personas tan destacadas como don Esteban Bilbao, don Severino Aznar, don Nicolás Rodríguez Aniceto, reverendo padre Getino y señor Garrigues, cuyas intervenciones elevaban el tono de las mismas.

Recuerdo de los que triunfaron

Durante el periodo de la Cruzada tuvo el Centro de Salamanca que sufrir la pérdida de uno de sus miembros, de todos muy querido por sus condiciones personales. ¡Cuán cierto que Dios se lleva para sí los mejores! José María Brusí, comandante de Artillería, que tanto se había ocupado de un modo práctico de cuestiones de enseñanza en el Ateneo salmantino, en una tarde de la primavera de 1937 una bala enemiga le atravesó el cuello al retirarse de observar las trincheras del frente. Mas aquel día había comulgado, como lo hacía de ordinario.

Una rápida ojeada al último decenio. Altibajos en la vida del Centro

Al terminar la guerra de liberación en 1939, y con ello comenzar la reintegración a sus puestos de los socios del Centro, éste preparó para el curso 1939-1940 un programa detallado sobre los Reyes Católicos y sobre la caridad en San Pablo y San Juan, desarrollando esto último el reverendo padre Vicente Berecibar, O. P.

A fines de 1940 marcha a Valladolid Ignacio Serrano, y, aunque semanalmente viene a Salamanca, para explicar en la Pontificia, la vida del Centro se resiente, por lo que el Presidente de la Asociación nombra secretario a Nicolás Albertos, que acaba de venir de León, después de catorce años en esa ciudad.

Las actividades más destacadas de los propagandistas entonces son las de la Acción Católica, pues el doctor Pla y Deniel, que la reorganiza, con arreglo a las bases acordadas por los reverendísimos Metropolitanos y aprobados por la Santa Sede, puso diversos cargos sobre los hombros de varios miembros de la A. C. N. de P., que tanto distinguió siempre, y cuyo funcionamiento tan bien conocía, según pudo comprobarse en repetidas ocasiones.

Dan tono a las reuniones, que seguían celebrándose en los dominicos, la presencia de los padres Sabino Lozano, Fraile y Berecibar; hasta que más tarde, en 1942, se trasladan los Círculos a la Casa Social Católica, calle de la Compañía, como sitio más céntrico, en donde se ha seguido mientras no se iniciaron las obras de ampliación de la Pontificia Universidad Eclesiástica.

Además de las actividades de la Acción Católica, los propagandistas tomaron la parte principal en la organización, durante los años 1942 y 1943, de los cursos del Instituto de Cultura Superior Religiosa, que, aunque externamente fué asunto de la Junta Diocesana de Acción Católica, en los Círculos del Centro se prepararon el Reglamento y el plan, y aun se gobernó el Secretariado correspondiente, que estaba bajo la dirección de Andrés García Sánchez.

En el curso de 1942 se organizaron tres clases, con una matrícula de 45 alumnos. Se dieron en la Pontificia y

A UN APOSTOL SIN CUERPO

Para ti, Fernando Martín-Sánchez Juliá

¡Dichoso tú, que sientes cómo el cuerpo se queda lentamente sin pulso! ¡Dichoso tú que vives sin bagaje de carne pesada y resentida!

¡Dichoso tú, que sabes del alma cual ninguno!

Tu cabeza se yergue sobre tu tronco inmóvil de carne no sentida. Tan sólo tu cabeza nos dice del espíritu guardado en su secreto.

Han cesado tus tectos de palmas combativas y los gestos se fueron sin voces ni discursos buscando el conmovir sin ademanes férvidos.

Hoy tus labios se vierten sobre la faz de España, bañando de aguas claras los corazones limpios que enseñaste a latir. Hoy tus ojos nos muestran los vuelos gigantescos del alma ya entregada en el seno muriente de tus paredes rígidas.

En tu meditación se yerguen los apóstoles ansiosos de volcarse en vasos con aristas rasgadoras de cuerpos.

Porque tú les dijiste, con la lección sin letras de tu presencia estática, virtud de fortaleza e impulso conquistado.

Cuando lo inmóvil llegue cegándote los ojos y la mudéz te cierre los labios que escuchamos, cuando tu alma gigante se encierre en su clausura sin resquicios con llamas que nos anuncien fuego de interno apostolado; cuando tú, paralítico, no vivas en tu cuerpo y busques en ti mismo el camino de Dios presente en tu tiniebla; cuando goces en Él la noche de tu cárcel de carne en sacrificio, recuérdanos entones y danos de tu dicha ganada en tantas luchas, batallas en tu sangre.

Enséñanos la fórmula de las obras que hiciste sin manos materiales, con los puños marchitos colgados a tu cuerpo, tronco inmóvil de cera.

Danos tu fe, tu fe en Aquel, nuestro Dios, que nos conforta y hiere... E iremos tras la mies sangrando entre jarales.

Jesús MARTINEZ CAJAL

las materias fueron: "Teología dogmática", 10 lecciones, explicada por el muy iustre señor don José Artero, entonces magnífico rector de la Universidad Eclesiástica; "Sagrada Escritura", otras 10 lecciones, a cargo del reverendo padre Vicente Berecibar, O. P., y el mismo número de lecciones de "Historia Eclesiástica", por el reverendo padre Ricardo Villoslada, S. J., que fueron las más concurridas.

En el año 1943 se matricularon 23 alumnos. Se dieron las clases en la Universidad Literaria, y se explicaron: "Liturgia", por don Francisco de Asís; "Teología Dogmática", por el reverendo padre Evaristo de la Virgen del Carmen, e "Introducción a la Filosofía", por el reverendo padre Guillermo Fraile, O. P. Bajó mucho el entusiasmo en este segundo curso y no se volvió a repetir la prueba.

Al final del mismo año 1943 se reanudó la Sección de San Pablo, como medio más eficaz para detener la decadencia que se advertía en la marcha del Centro, que motivó el que Albertos planteara en conciencia sus deseos de dejar la secretaría, de la que, después de diversas gestiones, se hizo cargo, en febrero de 1944, Florentino Rodero, por estimarse que, siendo la mayoría de los componentes de la Asociación en Salamanca elementos universitarios, no siempre fáciles de dirigir, un universitario podría tener el ascendiente necesario sobre todos.

Los casi cinco años de gobierno de

Rodero se inician con una vida esplendente. Unas lecciones del reverendo padre Sabino Lozano en la Universidad Civil sobre "El Espíritu Santo y sus dones". Una activa propaganda de unos ejercicios para hombres, dados por don Angel Morta, al final de los cuales nuestro Prelado expuso sus deseos de que los propagandistas fueran el resurgimiento de la Acción Católica; una intensa participación de Peña en la iniciación de la Hermandad de San Cosme y San Damián, y de Poudereux en los Padres de Familia, que al impulso del señor Obispo entonces parecía tener alguna actividad, y sobre todo, por lo que hace relación con la vida de la Asociación, una imposición de insignias, la tercera del Centro de Salamanca, en 22 de octubre de 1944, en la que de manos del doctor Barbado Viejo tomaron el distintivo siete propagandistas: señores Rodero, Castro Rial, Agapito García, García Sánchez, Agero, Peña y García Revillo.

En los años 1945 y 1946, y aun en los siguientes, se tiene una participación muy activa en la Rama de Hombres de Acción Católica, cuyos principales cargos han recaído en varios propagandistas, algunos de los cuales pronunciaron conferencias en los cursillos de Familia. También por esta época todos los miembros del Centro ayudaron a la Campaña de Caridad, suscribiendo, con algún otro elemento de fuera, una póliza de 50.000 pesetas, para que el Secretariado correspondiente, a cuyo fren-

EN CIUDAD RODRIGO CON SU NUEVO OBISPO

El excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Jesús Enciso y Viana entra solemnemente en la capital de su diócesis

Ciudad Rodrigo tiene ya su Obispo. La vetusta Miróbriga, sede episcopal desde el siglo XII, en los albores de la reconquista contra el moro, perdió su sede propia en 1835, en las primeras embestidas liberales contra la Iglesia, y no la recuperó hasta 1884, con la restauración alfonsina, si bien su Prelado tuvo carácter de administrador apostólico, con título de Obispo "in partibus infidelium". Ahora, en virtud de los últimos acuerdos con la Santa Sede, Ciudad Rodrigo tiene ya su Obispo propio, lo mismo que Barbastro y que Ibiza, al mismo tiempo que se proveen las nuevas diócesis de Bilbao, San Sebastián y Albacete.

Ya tiene Ciudad Rodrigo su Obispo propio. Salieron a recibirle los mozos charros a caballo, en el paisaje de verdes colinas y prietos encinares, mientras en Boadilla, Fuentes de San Esteban y Santi Spiritus se concentraban los campesinos, presididos por sus párrocos y sus alcaldes, para darle la bienvenida en el camino desde Salamanca a su ciudad. Las murallas fortísimas que resistieron al mariscal Ney estaban coronadas por un pueblo de fiesta cuando el nuevo Prelado entraba, revestido de pontifical, por la alamedilla baja, en la que tres columnas

te está Dámaso de la Peña, dispusiera en todo momento de dinerario para comprar oportunamente viveres.

No obstante lo reseñado, en los años 1947 y 1948 la vida del Centro es muy lánguida y amortiguada; tal vez por un conjunto de circunstancias, que no es del caso exponer, y que afectan probablemente a la vida general de la Asociación; hecho seguramente admitido por todos en general, aunque diversamente considerado, en cuanto a los motivos, lo que origina no pequeñas divergencias.

Rodero, por otra parte, está muy lleno de ocupaciones, y el mismo consiliario, al ser nombrado canónigo de Murcia, aunque su marcha definitiva a esta ciudad se dilata, no puede atender al Centro.

A fines de 1948 son nombrados consiliario don Lamberto Echeverría, profesor de la Pontificia, y secretario, Vicente Agero, ya veterano y con mucha práctica en diversos Centros.

El año 1949 se distingue porque los Círculos adquieren eficacia al enfocar sus esfuerzos a los problemas de Salamanca y por la vigorización de la vida espiritual.

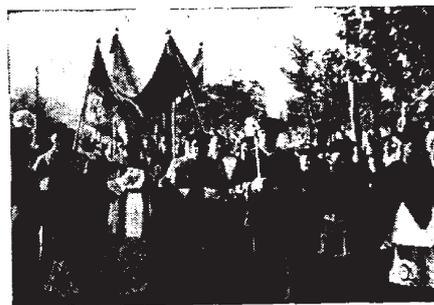
Al terminar este breve relato, que ya se va haciendo pesado, sólo quiero destacar, como representante de los que ya caminamos a la reserva, que al Centro están viniendo elementos jóvenes de provecho, y con ellos tenemos el ánimo esperanzado de que el Centro de Salamanca, al celebrar las bodas de plata de su fundación, vuelva a ser lo que en sus mejores tiempos.

solitarias recuerdan la prosapia romana de Ciudad Rodrigo. Iba el señor Obispo bajo palio, rodeado de su clero y sus seminaristas, cubiertos con los bonetes antañones que solamente en aquella diócesis se usan ya; entre las autoridades civiles y los maceros, en medio del pueblo sencillo y fiel. Cuando penetró por el túnel de la Puerta del Conde, la que tiene una Virgen de piedra sobre su arco, se restauraba un capítulo de la historia de España.

Entre quienes recibían y acompañaban al señor Obispo en la entrada en su diócesis figuraban numerosos propagandistas católicos de Salamanca y de Madrid. Como que el nuevo Prelado, excelentísimo y reverendísimo señor doctor don Jesús Enciso y Viana era hasta hace unas semanas el consiliario del Centro de Madrid de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, y había sido apadrinado en su consagración episcopal por el Presidente de la misma Asociación, don Fernando Martín-Sánchez Juliá.

Isidoro Martín, Francisco Guijarro, Adrián Sánchez, Francisco Cantera y el secretario del Centro de Madrid, que estas líneas escribe, habíamos llegado en la tarde del sábado día 3 de junio a Salamanca, donde ya estaba nuestro Presidente, para asistir al Círculo de Estudios extraordinario que aquel Centro de compañeros celebrara para conmemorar sus bodas de plata. Veinticinco años de apostólica actuación, puesta de relieve en la Memoria leída por Nicolás Albertos y en las palabras de Vicente Agero, celoso secretario actual, se coronaban con un fervoroso discurso de Martín-Sánchez. Más tarde, después de la cena en mutua compañía, rezábamos la vigilia eucarística en la recoleta capilla de la Casa de Ejercicios y oíamos una encendida plática del consiliario salmantino, don Lamberto Echeverría. Nos retirábamos a descansar en la alta noche, bajo las torres incomparables de la catedral y de la clerecía.

Al día siguiente, después de saludar al señor Obispo de Salamanca, fray Barbado Viejo, O. P., y al nuevo Prelado mirobrigense, en el palacio episcopal salmantino, que dió albergue al Generalísimo Franco durante la Cruzada, nos adelantamos a la comitiva para conocer Ciudad Rodrigo. Era una tarde hermosa, soleada, con los pastos floridos bajo las encinas. Contorneamos la ciudad para recrearnos ante el soberbio espectáculo del castillo de Trastámara, encima del puente del Agueda, y llegamos a las silenciosas plazoletas de la catedral. Un guardia municipal custodiaba el tapiz de colores con las armas del Prelado y el arco de triunfo levantado por el cabildo, mientras nosotros admirábamos las puertas románicas y las naves góticas del templo, todo él perfectamente restaurado, con su ventana plateresca de la capilla del Pilar, su claustro gótico y su magnífica portada románica, que parece gemela del Pórtico de la Gloria



Dos momentos de la solemne entrada del excelentísimo señor Obispo de Ciudad Rodrigo en la capital de su diócesis y uno de los grupos de charros que fueron a recibirle

de Santiago. Penetramos por las calles solitarias, alfombradas de tomillo y de romero, admirando la plaza del Buen Alcalde y las portadas de las casonas solariegas, hasta llegar a la plaza Mayor, donde un ramillete de charras preciosamente aderezadas esperaba a su Obispo bajo las arcadas platerescas del Ayuntamiento. El pueblo estaba entero en las afueras, y sobre las murallas nos unimos a él poco después para entrar con el nuevo Prelado en la ciudad y en la catedral.

Y allí dejamos a don Jesús Enciso en el presbiterio de su catedral, frente a la imponente reja de su coro y el devoto concurso de sus diocesanos, hablandoles de su amor a la Virgen Santísima, de la que se confiesa hijo en su escudo episcopal: "Ecce filius tuus". Fernando Martín-Sánchez estaba a su lado, y cuando el nuevo Obispo recordaba que hace cuatro años él mismo entraba también en Ciudad Rodrigo para acompañar al Prelado anterior, nuestro inolvidable consiliario nacional, don Máximo Yurramendi, todos pensábamos en que los restos de don Máximo dormían bajo las losas de aquel presbiterio, y elevábamos al cielo una doble y fervorosa plegaria: ¡Ten, Señor, en tu seno el alma de tu siervo Máximo y concede larga vida y santo pontificado a tu siervo y nuestro padre Jesús!

Ernesto LA ORDEN

Consagración episcopal del excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Llopis Ivorra

Al nuevo Prelado de Coria le fué conferida la plenitud del sacerdocio en la santa iglesia catedral de Valencia, apadrinado por el propagandista del Centro de Alcoy y alcalde de esta ciudad, don Enrique Albors Vicéns, y por doña María Salorio de Barcia Goyanes

Cuando en el Micalet sonaron las diez de la mañana del 30 de abril, un amplio y solemne cortejo salió del palacio arzobispal para llegar a la santa iglesia catedral por la puerta de los Apóstoles, enmarcada por más de 150 banderas de Acción Católica y otras asociaciones, sin faltar una siquiera de las de Alcoy y del Santo Angel Custodio y todos los guiones diocesanos.

Forman en el cortejo todas las autoridades de Valencia y las llegadas de fuera y gran número de representaciones; el Ayuntamiento de Alcoy, bajo mazas.

Preside el cortejo el excelentísimo y reverendísimo señor Nuncio de Su Santidad, que actúa de Obispo consagrante, con los excelentísimos y reverendísimos señores Arzobispo de Valencia y Obispo de Mallorca—asistentes—, y el de Plasencia, doctor Zarrán, que ha querido sumarse a los actos. Acompañan al nuevo Obispo los padrinos: nuestro compañero don Enrique Albors Vicéns, alcalde presidente del excelentísimo Ayuntamiento de Alcoy, que representa a la ciudad, y la ilustrísima señora doña María Salorio de Barcia Goyanes—antiguo secretario del Centro de Valencia y actual presidente de la Junta Diocesana de Acción Católica—, que representa a la parroquia del Santo Angel Custodio, de la que es feligrés, y rige el Secretariado de Caridad.

La catedral de Valencia, testigo tiempo ha de solemnisimos actos y hace pocos años de la consagración episcopal del doctor Hervás, ofrece un espectáculo maravilloso, en el que no se sabe qué destacar más, si la extraordi-



El nuevo Prelado se dirige a la catedral, acompañado del consagrante, excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad, y de los padrinos

naria concurrencia, el orden admirable que ofrece o la emoción profunda con que van siguiendo la ceremonia con el auxilio de los folletos editados por la Junta parroquial de Acción Católica; a un lado, las representaciones de Coria y Alcoy; en otros, sus feligreses del Santo Angel; en el coro, clero y seminario; en el centro, autoridades, clero, representaciones; la Acción Católica en pleno; no menos de 5.000 al-

mas que fueron siguiendo, cantando con emoción difícil de contener, todo el sagrado rito.

Dos horas duró el besamanos, pese al esfuerzo de los encargados de ordenarlo. Y tras él—sabe Dios con qué cansancio—el señor Obispo hace su primera visita: al comedor parroquial, para sus niños, para sus pobres, que también quieren obsequiarle en este día señalado.

El Prelado bendijo su mesa, estuvo con ellos e hizo patente la verdad de su divisa episcopal.

Después la comida oficial, que quiso ser íntima, de sólo homenaje al señor Nuncio y Prelados, pero reunió, sin posible negativa, a todas las autoridades de Valencia y de fuera y no menos de 300 feligreses: porque no cabían más.

Y aquella misma tarde ya le solicitan para presidir algún acto.

Por lo menos hubo de ceder su báculo al doctor Hervás para que éste presidiera una solemnisima procesión centenaria en Algemesí.

Las demostraciones de afecto a don Manuel no acabaron en el día de su consagración. Siguieron día a día, y en cada uno de ellos más profundas, más delicadas, más exultantes. Sus niños, sus discípulos, los reverendos párrocos, sus paisanos, los hermanos maristas—de los que es antiguo alumno—, la Acción Católica, el Banco de Nuestra Señora, los pueblos de la diócesis.

Sobre todos ellos hay algunos inolvidables. Especialmente los días de su visita oficial a Alcoy pusieron de re-



Comienza el acto de consagración del doctor Llopis Ivorra

lieve todo el cariño que sus paisanos le profesan y todo el amor que don Manuel tiene a su ciudad.

Pero si hubiera que destacar alguno, habría de ser el único no anunciado: el lunes 1 de mayo, cuando el señor Obispo celebró su primera misa, ya Obispo, y lo hizo en su iglesia parroquial del Santo Angel.

Nadie ha convocado a los feligreses. Pero ha corrido la voz de que el señor Obispo va a celebrar, y a poco, en la amplia iglesia, no se cabe. ¡Qué silencio al comenzar la santa misa! ¡Qué unción en toda ella! ¡Qué larguísima comunión—¿2.000?—y qué alegría y gozo al mismo tiempo! Es su feligresía, que no le deja, que le seguirá a cualesquiera actos, que le acompañará hasta Coria, que sigue ahora orando unida espiritualmente a él.

El escudo del señor Obispo de Coria recuerda todas las cosas fundamentales de su vida.

El cuartel superior derecho lleva el mismo cáliz que figura en el escudo del Real Colegio de Corpus Christi: con la hostia sobre la patena y dos braseros encendidos.

En el izquierdo, una figura del ángel custodio del reino blandiendo en su diestra una espada con el escudo de la ciudad en la siniestra, y asomando abajo, una alusión al Miguelete.

En el cuartel inferior derecho se ve una fábrica con su chimenea, y ante ella una lanzadera, recuerdo de la fábrica y profesión en que se ocupó el señor Obispo en su juventud, y en el izquierdo se representa el castillo y el escudo de la ciudad de Alcoy. Ocupa el centro del escudo una insignia de Acción Católica, a la que tanto ama y por la que tanto se desveló don Manuel Llopis.

En fin, en su divisa, este texto de San Pablo, que conoce bien como propagandista: "Omnibus omnia factus sum ut omnes facerem salvos" (me hice todo para todos para salvarlos a todos). Una divisa que es enteramente representativa y significa bien lo que es el excelentísimo y reverendísimo señor don Manuel Llopis Ivorra, Obispo de Coria.

Francisco Guijarro Arrizabalaga, secretario general de la Asociación



Ha sido nombrado por el Presidente de la A. C. N. de P. secretario general de la Asociación Francisco Guijarro.

Procede del Centro de San Sebastián, del que hasta la fecha ha sido consejero.

Nació el 26 de febrero de 1918. Cursó el bachillerato en el colegio del Salvador, de los padres jesuitas, en Zaragoza. A los dieciséis años ingresó en el Cuerpo General de Administración de la Hacienda Pública. Durante la guerra de

Liberación tomó parte en las campañas de León, Asturias y Cataluña.

En octubre de 1940 terminó la licenciatura de Derecho en la Facultad de Zaragoza, ingresando con el número 1 de su promoción en el Cuerpo de Inspectores Técnicos del Timbre del Estado en las oposiciones celebradas el año 1942.

Ha sido vocal letrado del Tribunal Provincial de lo Contencioso Administrativo de Guipúzcoa y profesor del Centro de Estudios Superiores de San Sebastián; actualmente es vicepresidente de la Mutualidad de Inspectores Técnicos del Timbre y vocal de la Comisión ministerial de Ayuda a Pasivos, del ministerio de Hacienda.

Ha colaborado asiduamente en revistas financieras y es autor de dos obras sobre "El impuesto sobre emisión y negociación de valores mobiliarios" y "La participación social por acciones y los valores mobiliarios en el Derecho español", prologadas por el catedrático de Derecho Mercantil don Rodrigo Uría.

El onomástico de nuestro Presidente

El día 30 del próximo pasado mayo, festividad de San Fernando, celebró su santo nuestro Presidente.

Con tan agradable motivo se reunieron en su capilla privada para asistir a la santa misa, junto con los miembros de su familia, los consejeros de la Asociación que se hallaban en Madrid y varios propagandistas invitados. A continuación ofreció Fernando Martín-Sánchez un desayuno a los asistentes.

Recibió muchísimas cartas, tarjetas, telegramas y testimonios de felicitación, entre los que destacamos uno por la especial significación que encierra.

Está firmado por José Ignacio de Isusi, vicepresidente de la Asociación durante dieciocho años, que recibió el santo viático unos días antes de enviar al Presidente este mensaje de felicitación, por hallarse afecto de una dolorosa enfermedad, que sobrellevaba con ejemplar paciencia y aceptación cristiana.

Dice así el telegrama: **Felicitate, recordando especialmente.**—José Ignacio Isusi.

PEREGRINACION A ROMA

Se proyecta una peregrinación a Roma para propagandistas y sus familiares en octubre próximo.

El número de plazas es muy limitado.

Los que deseen asistir, caso de llegar a realizarse, deben comunicarlo con la mayor urgencia a Secretaria General.

El precio por plaza, desde Madrid, oscilará entre cinco y seis mil pesetas.



Un momento de la consagración del excelentísimo señor Obispo de Coria